

Historia de las Fiestas Laurentinas

## 1928, automóviles, músicas y litigio de la Plaza de Toros

Por Bizén d'o RÍO MARTÍNEZ

El año comienza con la noticia aparecida en "La Gaceta" que trae la Real Orden de implantación en España del Monopolio de Petróleos a partir del día primero de enero, que abarcará la importación, manipulación, industrialización, clasificación, almacenaje, distribución y venta de los combustibles minerales líquidos. Paralelamente, la Administración de Rentas Públicas comunicaba a todos los propietarios de vehículos automóviles de turismo, alquiler, viajeros, camiones de transporte de mercancías y motocicletas con y sin sidecar, la obligación de adquirir dentro de los primeros quince días del año la "Patente" que autoriza su circulación por las vías públicas, claro que en esos primeros días del 28 la circulación estaba algo parada debido a que las nieves habían hecho su aparición copiosamente. Se habla del lirismo del automóvil y como si de una fiebre embriagadora se tratara, surgen los anuncios y campañas de promoción, quizá movidos porque se anuncia en la ciudad que el 25 de enero se efectúa la presentación en Barcelona para toda España del nuevo coche Ford, que en seis versiones diferentes se pone a la venta desde 4.950 pesetas a 6.500 pesetas en su versión sedan 4 puertas lujo. Se anuncian igualmente los automóviles "Berliet" y el sastre Joaquín Belzuz especialista en civil y militar oferta trajes de "sportmen" para viajes en automóvil. Desde Alcaldía de la ciudad se emite una nota dando cinco días para que todos los propietarios de carruajes de tracción animal y automóviles, motocicletas y bicicletas de este Municipio comparezcan en la oficina de información de los Porches (antiguo Cuartelillo) para facilitar sus datos con el fin de confeccionar el censo estadístico para la requisita militar.

El verano discurre en la ciudad y durante los calurosos días, cobran especial atención las actuaciones del "Trío Roig" compuesto por los profesores Joaquín Roig, violín; Pablo Fabréal, piano; Ramón Miravall al violoncello, que todos los días a las dos y media y a las ocho ofrecen grandes conciertos en el Bar Flor, al igual que por las noches a las diez y media brindan otro concierto selecto en el Bar Oscense. Paralelamente la Banda de Música del Regimiento Valladolid 74 dirigida por D. José Pastor ofrece extraordinarios conciertos en la Plaza de Zaragoza. En cuanto a cinematografía, el Odeón, en sesiones Populares a las cuatro y media;

Moda, a las siete, se presentan las últimas grabaciones de la filmografía americana, completando con la tercera sesión de Noche, a las diez.

Costeados por el Instituto según costumbre, se celebran los actos en honor de Santiago, en una festividad clásica para la afición oscense que viene conociendo en este día los carteles de su feria taurina y la llegada de los toros a los pastos de Loreto. Día pues de preludeo de festejos.

Ensombrece los últimos días de julio, la muerte de Luis María López Allué, abogado, ex Alcalde, ex Juez Municipal, Director de El Diario de Huesca, conocido por su gran obra literaria firmada como "Juan del Triso", dejando consternada a la ciudad, que expresa su profundo sentimiento y le rinde un multitudinario acompañamiento de duelo.

La Comisión de fiestas ha venido asistiendo, silenciosa, a las diversas manifestaciones y comentarios que se han emitido respecto a la apertura del circo Taurino en los días de fiestas, ello está motivado por el pleito entablado en el juzgado respecto a la propiedad de la Plaza, la Comisión había acordado constituirse en empresa, aportaron sus miembros los medios económicos y firmaron que de haber beneficios se destinarían a fines benéficos, pero necesitaban disponer de la plaza, por ello gestionaron con los Sres. Aventín y Otal, litigantes, una autorización de cada uno de por sí, dejando a salvo sus derechos. D. José M<sup>a</sup> Aventín acudió a la Alcaldía y presentes la Comisión ofreció dar una corrida de toros con diestros de primera fila y una novillada con matadores de cartel, si se le autorizaba a usar la plaza, sin reconocimiento alguno ni presunción de dueño. Ofreció igualmente otra solución, cual era la de una tercera persona, el conocido



empresario Dominguín diera las corridas para que no apareciera el propio Sr. Aventín como empresario de la Plaza en litigio, prometió contestar autorizando o no a la Comisión, pero pasaron tres días sin contestar. Por su parte el Sr. Otal había contestado a la Comisión autorizándola, por lo que se llamó insistentemente al Sr. Aventín, quien dijo tenía que consultar con su letrado, si bien puso en contacto a la Comisión con Dominguín, quien ofreció combinaciones con los diestros Márquez, Cagancho y Enrique Torres, o bien Cagancho, Enrique Torres y Algabéño, con toros de Celso Ruiz del castillo. Un largo proceso de conversaciones se abrió entre el Sr. Aventín y la Comisión sobre dificultades y legalidades,

para finalmente no aceptar negándose rotundamente a que la Comisión de Fiestas organizara por su cuenta y con fines benéficos los festejos taurinos, por lo que ante estos hechos, la Comisión hacía pública el día 27 de julio la imposibilidad de celebrar corridas de toros.

Coincidiendo con las doce campanas de los relojes, se inician los disparos anunciadores de las fiestas desde las plazas de la Catedral, San Pedro, San Lorenzo, Santo Domingo y de Camo; recorrido de la banda del regimiento Valladolid por las calles y ausencia de la comparsa de Gigantes y Cabezudos, unos dijeron que por la "chicharrina" que hacía imposible respirar en su interior, pero los más, sabían que era en señal de duelo por la muerte de "un gigante y cabezón", de Juan del Triso que tantas y tantas veces los glosó. A las siete de la tarde las Completas en la Basílica y posteriormente la serenata al santo, a continuación en la plaza de Camo, se cantaron las jotas finalistas del Concurso en honor a la mujer oscense, haciéndolo afamados cantadores, entre los que se encontraba el zaragozano José Oto y Martínez de Épila.

Se iniciaba la mañana del santo a las siete con las dianas, pasacalles y disparo de cohetes que se acompañaban con un volteo general de campanas. Dances, procesión y Pontifical llenan la mañana festiva. Por la tarde, a las seis la 1<sup>a</sup> Fiesta

de Aviación en el Saso de Loreto, con vuelos acrobáticos del "as" del vuelo, José M<sup>a</sup> Ansaldo y el lanzamiento desde 1.000 metros de altura del paracaidista Joaquín Fernández Moreno. Posteriormente bailes y conciertos, junto con el teatro, completaron el día que se cierra con un gran castillo de fuegos preparado por el pirotecnico Lecea de Vitoria.

La mañana del día 11 está plenamente ocupada por los bailes de los danzantes de Huesca, Almudébar y Barluenga, que concentraron a los lados de las calles a numeroso gentío y que en un amplio recorrido por la ciudad fueron acompañados igualmente por el público que les seguía. A las 4 y media la Gran Carrera Provincial de Bicicletas con un recorrido de 63 kilómetros con el siguiente itinerario: Plaza Santo Domingo, Angüés, Casbas, Coscollano, Bandaliés, para terminar entrando por la Alameda y con meta frente al Teatro Principal, quedando ganadores Benito Gil de Almudébar, sobre bicicleta Ráfaga; Blas Citoler de Almudébar y Joaquín Gracia de Labuerda. El anunciado Cosos Iris, para las siete, se iniciaba cuando precisamente ligeras gotas de lluvia comenzaron a caer, por lo que fue más rápido el paso de los vehículos engalanados, obteniendo el primer premio la carroza titulada "de Huesca al cielo" que representaba el Pirineo aragonés, sobre este un trono y en él la mujer oscense. Por la noche se quemó en Santo Domingo una colección de fuegos mientras el espectáculo era amenizado por la Banda militar.

Durante el día 12 se celebró la Fiesta Homenaje a la Niñez y la Vejez. Nota importante la constituyeron los danzantes de Sariñena, que interpretaron sus mudanzas con textos dedicados a San Lorenzo y recorrieron danzando las calles cautivando a las gentes con sus bailes. A las siete de la tarde se celebró la 2<sup>a</sup> Fiesta de la Aviación en el Saso de Loreto y a las diez de la noche una gran retreta militar recorría las calles de Huesca poniendo fin a las fiestas patronales.

